

**TERCERA PARTE**  
**ÁMBITO METODOLÓGICO**



**DISEÑO Y DINÁMICA DE LA INVESTIGACIÓN**

---

**CONTENIDO**

1. *Perspectiva paradigmática donde situamos la investigación.*
2. *El Estudio de caso como método de investigación.*
  - 2.1 *El caso seleccionado: Argumentos de la posición metodológica.*
3. *Elección de estrategias cualitativas y cuantitativas en la investigación de las Prácticas Profesionales.*
4. *Presentación cronográfica de las actividades de investigación.*
5. *Mapa de instrumentos.*
6. *Diseño Inicial de Investigación.*
7. *Exigencias previas de esta investigación.*



---

**CAPÍTULO  
IV**

**DISEÑO Y DINÁMICA DE LA INVESTIGACIÓN**

---

*La investigación educativa hace de la práctica una cosa más 'teórica' en el sentido de enriquecerla mediante la reflexión crítica, sin que, por ello, deje de ser 'práctica', por cuanto ayuda a formular más concluyentemente los juicios que informan la práctica educativa*  
Carr y Kemmis

**1. PERSPECTIVA PARADIGMÁTICA DONDE SITUAMOS LA INVESTIGACIÓN**

Investigar no es una actividad aislada, encarna de alguna manera un enfoque de ver, abordar, analizar y actuar sobre la realidad, de allí que el investigador debe acompañarse de un punto de vista paradigmático que sustente sus creencias.

Los paradigmas nos muestran las diversas formas de conocer durante una época, el marco de referencia o pensamiento que orienta las actividades y las reflexiones dentro de un área determinada de conocimiento. Desde que esta noción fue usada por Tomás Kuhn en 1967, toda tarea de investigación dentro de un tiempo y época estará determinada por uno o varios paradigmas que condicionarán los temas, los modos de abordarlos y los métodos. Así, todo paradigma actúa como filtro que permite ver lo que se halla dentro de su racionalidad. (Hurtado y Toro, 1999) Desde nuestra perspectiva compartimos la visión de Montero respecto a la noción de paradigma como un modelo de acción que nos ayuda en la búsqueda del conocimiento. (Montero 1993: 45)

Situándonos en esa dirección cuando asumimos este trabajo de investigación creímos conveniente valorar el Paradigma Interpretativo, también denominado Etnográfico, especialmente porque nos podía colocar frente a una nueva episteme, a un nuevo modo de conocer, que vendría a reivindicar nuestra propia experiencia en las Prácticas

Profesionales. Además, pensamos que era una alternativa de respeto hacia la carga de subjetividad que nos había venido invadiendo en torno al tema. En verdad, teníamos una triple convicción: la primera, que observando nos observábamos, la segunda, que tratando de comprender nos comprendíamos y la tercera, que las Prácticas, constituidas en el referente de estudio, las pensábamos como una construcción cotidiana, tal como lo refiere Córdova (1990)

Con ese punto de vista se opta por el Paradigma Interpretativo-etnográfico porque significaba estudiar el tema desde la perspectiva de los actores, tratando de comprender el marco de referencia de quien actúa. Así mismo, por considerar que había un amplio mundo de posibilidades en la búsqueda del conocimiento y en el complejo universo de la acción educativa y más propiamente, de las Prácticas Profesionales. En esencia, nos permitía realizar una descripción lo más detallada posible de lo que ha acontecido en los escenarios, sin control previo ni condiciones preestablecidas. También, porque la riqueza de la información recogida nos ha permitido formarnos marcos de interpretación que pueden explicar en detalle la problemática de la cotidianidad, las relaciones de intersubjetividad entre los distintos actores, la comprensión de lo que se piensa, vive y se construye dentro de contextos, espacios y tiempos específicos en que se desarrolla la Práctica Profesional de los estudiantes en su formación Inicial.

En este sentido, nos suscribimos a los planteamientos de algunos expertos conocidos en este tipo de investigación, entre los que se cuentan, Cook y Reichardt (1986), Goets y LeCompte (1988), Lincoln y Guba (1985), Evertson y Green (1989), Elliot (1991), Martínez (1994), Woods (1995), Parra de Chópita (1995), Louis de Vivas (1994), Hurtado León y Toro Garrido (1999). En todos ellos existen puntos coincidentes que enfatizan su condición de inductiva, humanista, holística e

idiosincrásica. Así mismo, refieren que su utilización genera nuevas relaciones entre el que investiga y los actores, una manera diferente de comprender la naturaleza de la realidad y un compromiso valorativo con la investigación y los datos que surjan de ella.

Molina (1993: 14) al referirse a este paradigma explica que el investigador “interpretativo empieza con el individuo y trata de entender las interpretaciones de su mundo. La teoría es emergente y debe elevarse desde situaciones particulares (...) El investigador trabaja directamente con la experiencia y el entendimiento para edificar su teoría sobre ellos.”

Esta visión paradigmática nos ha brindado la amplitud para ver el problema de investigación de una manera más holística, así mismo nos ha proporcionado un campo extenso de libertades en medio de un clima de complejidad e incertidumbre como es la formación de docentes para Educación Básica Integral. Ello, sin duda, ha hecho necesario tomar decisiones de aspectos de carácter conceptual, personal y experiencial en relación con los sujetos y contextos que, inclusive, han modificado la percepción y comprensión que teníamos de los acontecimientos. De esta forma, nos hemos protegido de no caer en reduccionismos y visiones unilaterales, que por lo general, concluyen en especulaciones generalizantes.

El Paradigma de investigación Interpretativo es una perspectiva o modo de concebir la realidad. Desde esta perspectiva, entre el investigador y el hecho que se estudia se construye una relación dialéctica. En tanto corpus científico, este tipo de investigación proporciona un conjunto coherente de ideas, pero heterogéneo donde se confrontan varias posiciones de autores. No obstante, en todas se busca una coherencia entre teoría y método, en la cual se asocia la elaboración teórica a la vinculación existente entre el investigador, su problemática y la concepción ética de la investigación.

Ese abordaje a su vez, nos ha permitido ir construyendo algunos referentes en el campo de la metodología cualitativa. Nos hemos servido de ella, porque consideramos que permite responder mejor a nuestras interrogantes y a los problemas teóricos y metodológicos que nos planteamos.

Para Miguel Martínez (1997) la investigación interpretativa se inscribe en el contexto de una orientación pospositivista donde el conocimiento es el fruto o resultado de una interacción, de una dialéctica o diálogo entre el investigador y el objeto o sujeto investigado.

El Paradigma de investigación interpretativo se sirve de la metodología cualitativa. Bogdan y Taylor (1984: 20) al referirse a esta modalidad refiere que “es un conjunto de procedimientos o técnicas para recoger datos descriptivos sobre las palabras habladas y escritas y sobre las conductas (...) de las personas sometidas a la investigación.” La recurrencia a lo descriptivo proporciona datos importantes sobre el mundo de las sujetos, sus actos y comportamientos cotidianos, por ello posee una base preponderantemente individual y subjetiva, sustentada en una profunda base interpretativa e ideográfica. Bisquerra (1989).

Lo anterior nos dio pistas para aproximarnos a teorizar en torno al tema de investigación en el sentido de lo que esta palabra designa. Teorizar indica Mucchielli (2001: 70) no es únicamente producir una teoría, es llevar los fenómenos a una comprensión nueva, insertar acontecimientos en contextos explicativos, vincular a un esquema que englobe los actores, las interacciones y los procesos que están actuando en una situación educativa, organizativa, ...

Desde la perspectiva Interpretativa la recolección y el análisis de los datos cualitativos es un proceso en absoluta sintonía, continuo, se produce en forma simultánea y es interactivo. Depende en gran medida

de la sensibilidad y las destrezas analíticas del investigador. Lincoln y Guba (1985, citado en Parra de Chópita, 1997) ofrecen algunas sugerencias para la recolección de datos, entre las que destaca: “agotamiento de las fuentes, saturación de categorías, emergencia de regularidades y la sensación que la información se aleja del propósito.”

También durante ese proceso es donde se coloca de manifiesto la conveniencia de combinar metodologías, en un intento que denomina Santos (1990) pluralidad metodológica y Goetz y LeCompte (1988) investigación multimodal, con la cual se clausura la conocida polémica divisionista entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo de gran apogeo en las décadas del ochenta.

El rompimiento de esa dualidad, implica trabajar sobre nuevas formas de integración y complementación sobre la base de principios de consistencia, unidad dentro de la variedad, triangulación, convergencia y unidad dialéctica (Cerdeña, 1994). A partir de esos principios se busca que cada método conserva su unidad e identidad y su utilización permita comprender las relaciones subyacentes en el proceso de investigación, es decir, se necesita una coherencia entre el sistema teórico que guía la investigación y los métodos o procedimientos utilizados. Es en torno a esas premisas donde lo cualitativo no pierde su condición, sino que admite métodos cuantitativos que sirven de apoyo, de puntos de aproximación para explicar e interpretar el problema de investigación planteado.

## **2. EL ESTUDIO DE CASO COMO MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN**

El estudio de Caso según López-Barajas (1995: 12) “es el análisis de una situación real, que implica algún problema específico. Recoge en forma descriptiva el estado de la cuestión (...) y establece un marco de discusión y debate”. Esta forma de estudiar los problemas permite

investigar situaciones particulares de la práctica educativa e interrogarse sobre ciertos supuestos que soportan un programa, institución o persona, así mismo un entendimiento profundo de los involucrados en el problema.

Stake (1999: 16) considera que un caso es algo específico, algo complejo, en funcionamiento. Ello quiere decir que, como diseño, puede ser utilizado para estudiar sistemáticamente un fenómeno. En tal sentido, nos sirve para entender y describir procesos y no esperar que a través de él, se describan comportamientos esperados. Para este autor, existe la distinción entre estudios de caso intrínseco, instrumental y colectivo. Desde el punto de vista de lo intrínseco, el caso se percibe como algo de interés particular, es en sí mismo importante y no tiene como especial intención construir teoría. Respecto al caso instrumental, Stake, explica que se utiliza cuando el propósito es profundizar un tema o afinar una teoría y por último, el tipo de caso colectivo, el interés se centra en varios casos simultáneamente.

Por su parte, Rodríguez, Gil y García (1996) siguiendo a Yin (1984) establecen una tipología de estudio de caso atendiendo a los criterios de número de casos, unidades de análisis y objetivos del estudio, entre los que destacan: el diseño de caso único y el de casos múltiples. El diseño de caso único, se le atribuye un carácter crítico, en la medida que abre la posibilidad de confirmar, cambiar o ampliar el conocimiento acerca del tema de estudio. Por su característica de unicidad, es contextual e irrepetible. Además, esta condición lo hace revelador de una situación particular a la cual es posible explorar en toda su dimensión.

En esa misma dirección, Parra de Ch. (1995) sostiene que el estudio de caso es particular (centrado en un problema o acontecimiento específico) descriptivo (registro detallado y profundo de los que sucede) heurístico (ilumina el entendimiento e inventiva del investigador) e

inductivo (centrado en singularidades y microproblemas). Apunta la autora que existen tres tipos: el descriptivo, interpretativo y evaluativo.

El estudio de caso descriptivo ofrece información de los detalles que suceden en el tema o hecho que se estudia. El interpretativo, contiene también información detallada pero, se utiliza para desarrollar categorías conceptuales o servir de sustento a ciertas asunciones teóricas establecidas con anterioridad al proceso de recolección de datos, su procedimiento es inductivo. Por su parte, el estudio de caso evaluativo, describe, explica, emite juicios y valora el fenómeno en estudio.

Como vemos existen bastantes coincidencias respecto a las posiciones referidas al estudio de caso. Así, teniendo como base epistemológica el Paradigma Interpretativo se optó por utilizar el Estudio de Caso como estrategia de diseño metodológico. Este abordaje nos ha permitido ir construyendo algunos referentes en el campo de la metodología cualitativa. Nos hemos servido de él, porque consideramos que responde mejor a nuestras interrogantes y a los problemas teóricos y metodológicos que nos planteamos.

Desde esa perspectiva, entre el investigador y el hecho que se estudia se construye una relación dialéctica. En tanto corpus científico, este tipo de metodología proporciona un conjunto coherente de ideas, pero heterogéneo donde se confrontan varias posiciones de autores. No obstante, en todas se busca una coherencia entre teoría y método, en la cual se asocia la elaboración teórica a la vinculación existente entre el investigador, su problemática y la concepción ética de la investigación.

## **2.1. EL CASO SELECCIONADO: ARGUMENTOS DE LA POSICIÓN METODOLÓGICA**

Por los propósitos de esta investigación hemos seleccionado el Eje de Prácticas Profesionales de la carrera Educación Básica Integral como el

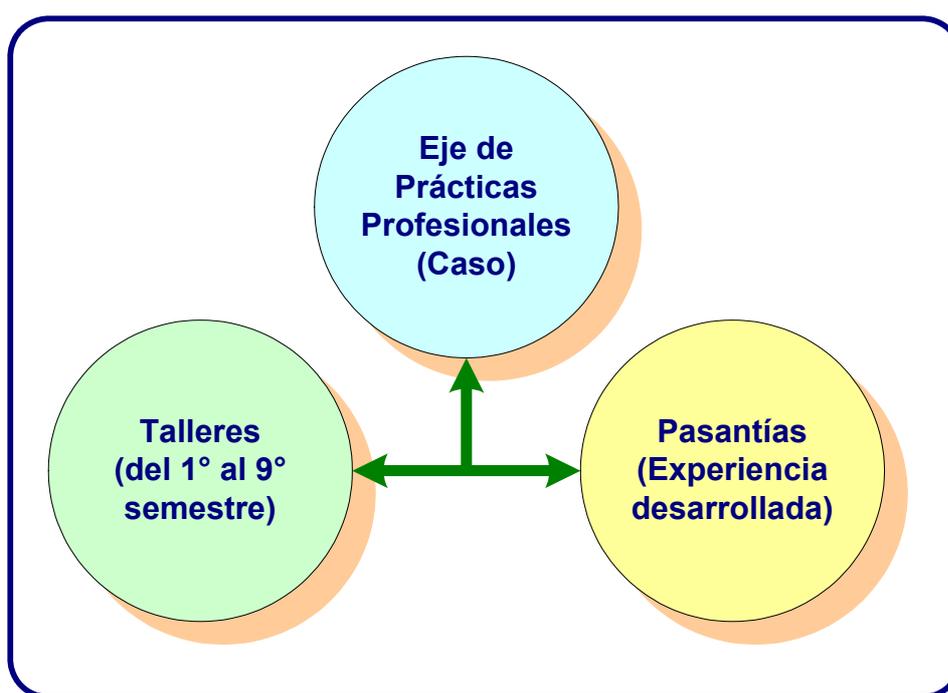
caso de interés y por su particularidad conviene abordarlo dentro de la tipología de caso único. Esta selección tiene una doble funcionalidad: por una parte, permite ser más exhaustivo para recoger toda la información posible y disponible sobre el tema y por otra, abre posibilidades para elaborar ámbitos de interpretación que permiten la ampliación del conocimiento en torno al tema de estudio.

Respecto a la utilización del estudio de caso en investigaciones que tratan temas educativos, como el que nos ocupa, es preciso señalar que tiene un valor práctico especialmente por el acercamiento que nos ha permitido con uno de los Ejes de la formación docente.

El estudio de caso y los estudios en materia formativa son adaptables entre sí y, por ello, complementarios. Al ser utilizados de manera conjunta, amplían las oportunidades para la implicación personal colocando al docente-investigador como la principal herramienta de investigación. Así mismo, permiten que el estudio tenga un marco de referencia más holístico, en el cual la percepción personal del investigador se entremezcla con la de los actores y el contexto.

Cabe acotar que como estudio de caso único, nos ha permitido observarlo desde distintas perspectivas. En concreto, la que hemos abordado en esta investigación está vinculada con la experiencia que desarrollan los estudiantes en la fase de culminación del Eje de Prácticas Profesionales y por lo tanto, de la carrera. Es decir, hemos querido detenernos en la experiencia de las Pasantías porque es una oportunidad que describe distintas áreas de interacción, que dan cuenta de un proceso donde escasamente reflexionamos y registramos ideas para luego explicarlas e insertarlas dentro de las explicaciones que requieren todas las actividades que se dan dentro del Eje.

A modo de síntesis, en la selección del caso el Eje de Prácticas Profesionales, si bien se ha querido destacar su unicidad, también ha sido inevitable comprender al máximo los elementos que determinan su funcionamiento. Dicho carácter único lo distingue de otras instancias particulares de la carrera Educación Básica Integral en la que también se perciben influencias formativas, por ejemplo, las distintas áreas de conocimiento que componen el currículo de la carrera. Stake (1999: 26) al referirse sobre los temas que se escogen como estudios de caso, destaca que “nos llevan a observar, incluso a sonsacar, los problemas del caso”. Ello quiere decir, que un estudio de caso debe ser abordado desde una perspectiva holística. La figura N° 13 podría ilustrar la vinculación del Eje de Prácticas Profesionales y la cátedra de Pasantías:



**Figura N° 13**

Ubicación Metodológica del Caso

**Fuente:** Proceso de Investigación. Elaboración propia.

Por otro lado, consideramos oportuno plantear algunos rasgos característicos indicados por Marcelo y Parrilla (1991) que soportan nuestra posición metodológica:

- Es un estudio de caso visto desde la concepción de totalidad. Vale decir, que se han visualizado otros elementos que están íntimamente relacionados con el Eje y, más aún, son determinantes de sus alcances. Nos referimos acá a la experiencia de la cátedra de Pasantías que hemos observado y analizado debido a la naturaleza relacional del Eje y, además, porque en ella los estudiantes ponen en práctica la captación o aprehensión del saber construido y aplicado durante la carrera.
- Está planteado desde lo particular. Ello indica que El Eje de Prácticas Profesionales de la carrera Educación Básica Integral como caso, muestra una realidad concreta, singular, producto de una concepción curricular que se refleja tanto en profesores y estudiantes; en palabras de Stake, posee vida única.
- Es parte de la realidad. Se ha procurado realizar un análisis pormenorizado de la situación actual del Eje, en el estado natural en el cual tiene lugar; detenernos en sus problemas y realizar una descripción intensiva de las acciones que promueve a través de los talleres y Pasantías que lo conforman, en función de lograr una comprensión más profunda. En síntesis, se ha tratado de describir y analizar el Eje de Prácticas Profesionales inmerso en un proceso didáctico y pedagógico que evoluciona y transcurre inexorablemente.
- Negociación. Se acordó con la aceptación de la Profesora responsable de Pasantías, la participación y el seguimiento de un grupo limitado de estudiantes que sólo les faltaba por cursar esta cátedra. Se les comunicó la finalidad de la investigación y las tareas que deberían emprender en la institución escolar, como parte de los escenarios

donde se ejercitan las situaciones didácticas implicadas en el Eje de Prácticas Profesionales.

- Accesibilidad: Se considera que el corpus de datos e información que se derive del presente estudio, se hará comprensible y accesible a los interesados en la temática así como, a la potencial audiencia que pueda generar en el ámbito educativo.
- Confidencialidad. Con los estudiantes involucrados se han establecido acuerdos sobre el carácter anónimo de sus declaraciones e informaciones generadas en el proceso de investigación, con especial cuidado de los conceptos emitidos durante las entrevistas.

En forma general, ¿qué pretendimos con la utilización del estudio de Caso como diseño de investigación? Se intentó alcanzar una mayor comprensión del caso seleccionado, el Eje de Prácticas Profesionales, a través de la exploración de las visiones que poseen estudiantes y docentes de la carrera y del modo como funcionan las Prácticas. También, porque se pretende ofrecer información acerca de ellas y así conseguir mayor claridad sobre este tema en concreto. Por otra parte, consideramos que el Estudio de Caso es una metodología que admite la percepción subjetiva, tanto de la investigadora como de los participantes que forman parte del foco de atención de esta investigación. Además, este tipo de método no excluye el uso de información cuantitativa, en todo caso, lo importante es describir de la mejor manera posible la complejidad y diversidad de situaciones y procesos que se dan en el transcurso de la investigación.

### **3. ELECCIÓN DE ESTRATEGIAS CUALITATIVAS Y CUANTITATIVAS EN LA INVESTIGACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES**

Desde que nos iniciamos en esta investigación alimentamos la idea de combinar estrategias cualitativas y cuantitativas, por ello, elegimos

algunas que estuviesen en conjunción con la orientación teórica que sustenta la investigación. Así mismo, cuidamos su elección por cuanto debían también corresponderse con los objetivos del caso seleccionado, el Eje de Prácticas Profesionales de la carrera Educación Básica Integral y por supuesto, a su objeto.

Aún cuando pensábamos que desde el principio teníamos claridad sobre la combinación de ambas estrategias e iniciamos los primeros pasos para conseguirlo, nos preocupaba la idea de hacerlo de forma que no distorsionara nuestra intención. De esa manera, nos vimos precisados a interrogarnos sobre: ¿en qué aspectos contribuiría esta combinación? y ¿cuál sería la orden y función de cada una de las estrategias? La referencia de Cook y Reichardt (1988: 141) un clásico de la literatura sobre el tema, quien cita a Denzín (1978) fue orientadora para dar respuesta a la primera, al escribir:

“Un investigador examina un problema ( o unos problemas) desde tantas perspectivas metodológicas como le resulte posible; ‘cada método implica una línea de acción diferente hacia la realidad, y, por eso, cada uno revelará aspectos de ésta, muy a la manera en que un caleidoscopio según el ángulo en que se sostiene, revela al observador diferentes colores y configuraciones de los objetos.”

En dirección a la respuesta a la segunda pregunta, los autores indican que:

“En general, la secuencia adecuada consistiría en empezar con el trabajo de campo etnográfico y clínico y luego utilizar los resultados de estos estudios iniciales para diseñar instrumentos de encuesta y para aclarar los análisis de sus descubrimientos (...) la parte de encuesta del estudio se emplea luego para establecer la generalidad de lo descubierto etnográficamente.“ (pp. 142-143).

Los comentarios citados, obviamente son parte de lo diversos matices que el empleo combinado de ambas estrategias implican en el campo de

la investigación, especialmente en el terreno del estudio de las Prácticas Profesionales porque nos ofrece una vía para superar la tensión entre lo teórico y lo práctico, de manera que como docentes de este importante Eje nos convirtamos en investigadores, pues nadie mejor que nosotros para mirar los problemas desde adentro y tratar de buscar soluciones.

Desde ese punto de vista consideramos que el uso de estrategias cualitativas como cuantitativas, ha contribuido a esclarecer el problema en torno a nuestro tema de investigación, la dinámica que se establece en el desarrollo de las Prácticas y la lógica de ideas y creencias subyacentes en ellas. En ese orden, la combinación de ambas estrategias tiene para nosotros una característica de interdependencia y con el sentido que le designa Pérez Serrano (1998) con plena voluntad de acercamiento.

Junto a esta determinación también interesa esclarecer la función que cada una de las estrategias cumple en el desarrollo de esta investigación:

a) La observación. La hemos utilizado como una herramienta básica de contacto con la realidad escolar y los estudiantes que fueron seleccionados para ser estudiados. Como estrategias nos ha permitido recolectar información en el ambiente natural en el cual se mueven los estudiantes, su comportamiento y acciones dentro del escenario escolar donde se han producido interacciones personales.

Rodríguez et.al (1999) explica que la Observación como proceso admite las percepciones del sujeto que observa y, en consecuencia, acepta sus interpretaciones. Premisa que comparte Evertson y Green (1989; 309) cuando refieren que la “tarea o el objeto seleccionado, el marco de referencia del observador y el propósito entre otros factores, influirán sobre lo que será percibido, registrado, analizado y finalmente descrito por el investigador.” Resulta evidente que el peso de nuestra subjetividad en la observación ha sido ineludible, ella nos ha

proporcionado una mirada condensada de la realidad que viven los estudiantes en el aula, exigiéndonos a su vez disponer de procedimientos de carácter flexible para captar los aspectos reveladores y contradictorios.

Sin duda, esta visión nos ha permitido como sugiere por López y Barajas (1995), registrar el aquí y el ahora de las situaciones de la vida diaria en la institución escolar en la cual los estudiantes desarrollaron la experiencia y mirar en detalle los hechos más resaltantes.

Si bien observar implica describir los hechos en su más fiel representación, también necesita de procedimientos para registrarlos. Autores como Woods (1995) Goetz y LeCompte (1988) dividen la forma de registrarlos a través de dos opciones: Observación participante y no participante. No obstante, Woods acota que en cierto sentido se es siempre participante, porque es difícil no ejercer influencia alguna sobre la situación que se observa básicamente, en espacios de gran significado para la docencia como es el aula de clase.

Una característica de la observación participante es que permite que el investigador participe activamente en la dinámica de vida del grupo u organización que se estudia, estableciendo un estrecho contacto con ellos, sin que su presencia se convierta en distractora del curso natural de los acontecimientos. Según Pérez Serrano (1998) también esta modalidad de observación suele plantearse en el marco del estudio de casos, cuando describe y detecta su intensidad, las actividades que desarrollan las personas implicadas e inmersas en los hechos. Gracias a esta condición a juicio de Del Rincón (1995: 263) el uso de la observación en el estudio de caso expresa una “perspectiva ideográfica. Los informes deben incluir detalles descriptivos suficientes para que el lector conozca lo que ocurrió y cómo ocurrió, sintiéndose trasladado a la situación social observada.”

En tal sentido, la Observación participante constituyó en nuestro estudio de caso un procedimiento que se prestó para indagar lo que aconteció en la práctica de aula de los estudiantes, específicamente cuando desarrollaron uno de los momentos culminantes de la carrera como eran las Pasantías. Así mismo, nos dio pistas para identificar y comprender de manera sistemática los elementos que definen el modelo de formación utilizado por los estudiantes durante dicho período, el valor que le atribuyen a Las Prácticas en ese proceso y sus manifestaciones. Finalmente, nos permitió acentuar los aspectos más individuales que recogimos en la entrevista.

b) La entrevista. El uso de esta estrategia nos orientó para conseguir información en forma de diálogo e interacción. Su función básica en esta investigación se centró en indagar y recoger información de corte subjetivo en las que conocieron el por qué de ciertas actitudes, creencias, opiniones, sentimientos, valores y conocimientos de los entrevistados. La entrevista resultó complementaria al proceso de observación y sirvió como referente para la búsqueda de aspectos que no se lograron visualizar fácilmente. En particular la entrevista en profundidad, como refiere Buendía, Colás y Hernández (2000: 275) “a través de preguntas dirigidas al actor/es sociales, busca encontrar lo que es importante y significativo para los informantes, descubrir acontecimientos y dimensiones subjetivas de las personas.”

En nuestro caso, la entrevista surgió de la necesidad de obtener más detalles sobre los elementos teóricos que sustentan el Eje de Prácticas Profesionales, sacar el máximo provecho en función de aclarar datos que la observación no había aportado. Se aplicó tanto en un grupo de profesores del Eje como en los estudiantes que se encontraban desarrollando las Pasantías. Además de servirnos para contrastar ambas

opiniones, también fue útil en la revisión de nuestras propias interpretaciones, percepciones y para develar otras visiones del caso.

c) La encuesta. De acuerdo con Goetz y LeCompte (1988) los instrumentos, llámese cuestionario o encuesta, suelen tener ciertas orientaciones en las investigaciones etnográficas: una de ellas es la de confirmación, cuyo objetivo se dirige a determinar en qué medida los encuestados comparten creencias similares sobre algunos constructos, otra, de análisis de los constructos, cuya orientación básicamente se propone valorar la firmeza de las opiniones de los individuos.

Por su parte, Los cuestionarios según Rodríguez et.al. (1996: 186) “son una técnica de recogida de información que supone un interrogatorio en el que las preguntas establecidas de antemano se plantean siempre en el mismo orden y se formulan con los mismos términos”. El proceso de elaboración del cuestionario depende del tipo de información que se pretenda recoger, a tal efecto, cabe la posibilidad de realizar cuestionarios bajo dos orientaciones: los que buscan información de carácter descriptivo y los que se encaminan principalmente hacia la búsqueda de información cualitativa.

Obviamente, los cuestionarios son una de las herramientas usualmente más comunes y usadas en toda investigación. Con su utilización se logra que el investigador fije la atención en ciertos aspectos y se sujete a determinadas condiciones, permitiéndole focalizar la atención en ciertos aspectos de la investigación que son esenciales.

Por el contrario, de otros tipos de investigaciones en las cuáles todos los instrumentos de recolección de datos están totalmente prefigurados, acá emergen de la necesidad de explorar situaciones que se consideraron en un primer momento insuficientes. Evidentemente las técnicas e instrumentos utilizados en la presente investigación dependen del

Paradigma que la guía y se han seleccionado de acuerdo con su dinámica.

En el intento de ser coherentes, se seleccionó y diseñó el instrumento con la finalidad de ampliar la información reunida previamente mediante la observación y la entrevista, criterio asumido siguiendo a Goetz y LeCompte (1988). Su inclusión en el presente estudio constituyó una oportunidad para explorar ideas, preconcepciones y creencias en los estudiantes de la Carrera Educación Básica Integral sobre el Eje de Prácticas Profesionales y a su vez confirmar cuánto se acercan o se alejan los estudiantes de uno de los focos de atención de la investigación, como era los elementos teóricos que constituyen dicho Eje.

#### **4. PRESENTACIÓN CRONOGRÁFICA DE LAS ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN**

De acuerdo con lo planteado en el Diseño Inicial de Investigación, se hizo necesario ordenar el tiempo que en términos generales utilizamos en las actividades realizadas para elaborar la presente tesis doctoral. Es de destacar, que inicialmente nos planteamos algunos momentos de corte didáctico e incluidos al comienzo; ellos, sin duda alguna, cumplieron una función orientadora del proceso. Finalmente, desde el punto de vista del tiempo y la dinámica generada por la investigación, aquellos momentos tomaron cuerpo convirtiéndose en actividades concretas de actuación, como se observa en la presentación cronográfica que sigue:

**Cuadro N° 13**  
Presentación Cronográfica

Actividad	Año/Mes											
	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
<b>Año 2000</b>												
Revisión de Literatura												
Redacción Ámbito Teórico												
<b>Año 2001</b>												
Estancia en la Escuela												
Proceso Observación												
instrumento												
<b>Año 2002</b>												
Procesamiento Datos/instrumento												
Reducción Datos Cualitativos												

Fuente: Proceso de investigación

## **5. MAPA DE INSTRUMENTOS**

Constituyó un importante paso en la consecución de la información, por cuanto permitió la operacionalización de las estrategias que habíamos seleccionado. En su totalidad, nos permitieron congelar conductas, acontecimientos y procesos para realizar posteriormente el análisis. Así mismo, fueron escogidos no por las bondades específicas de uno u otro, sino porque representaran adecuadamente el segmento de la realidad que pretendíamos tanto observar, entrevistar o encuestar. (Ver Cuadro N° 14).

## **6. DISEÑO INICIAL DE INVESTIGACIÓN**

En atención a lo expuesto, nos vimos en la necesidad de plantearnos un diseño Inicial de investigación. Este diseño lo establecimos por dos razones básicas:

- Organizar la secuencia de aspectos implicados en la investigación.
- Delimitar algunos puntos de la investigación que nos servirían como guía y esquema de actuación. (Ver Figura N° 14).

## **7. LAS EXIGENCIAS PREVIAS DE ESTA INVESTIGACIÓN**

Ferreres y otros (1997) plantean cuatro exigencias básicas para toda investigación cualitativa: las exigencias en relación con la representatividad, relevancia y plausibilidad, respecto a la fundamentación teórica, la dinámica relacional y la dimensión ético-social de la investigación. En este momento, consideramos oportuno señalarlas puesto que nos han servido para estar vigilantes en el desarrollo de este estudio pero, que finalmente retomaremos con el ánimo de contrastarlas.

**Cuadro N° 14**  
Mapa de instrumentos

Sistema de registro	Instrumento	Responsable	Contexto espacial	Ámbito de análisis
Categorial	Cuestionario	Docente-investigadora	Universidad de Los Andes-Táchira Estudiantes de los tres últimos semestres de la carrera.	Concepción de los estudiantes acerca de la Práctica Profesional.
Narrativo	Diarios de reflexión	Estudiantes de Pasantías	Instituciones escolares donde se realizan las Pasantías	Experiencias vividas durante las Pasantías como parte del Eje de Prácticas Profesionales.
Narrativo	Entrevista en profundidad (Grabada)	Docente investigadora-Profesores del Eje de Práctica Profesional	Departamento de Educación Básica Cubículo de profesores  Institución escolar donde se desarrolló la experiencia de Pasantías.	-Concepción de Los profesores de la Práctica Profesional, experiencias y situaciones vividas. -Concepción de los estudiantes acerca del Eje de Prácticas Profesionales y de las Pasantías. ( Informantes – Clave )
Narrativo	Observación participante -(Notas de campo)	Docente - Investigadora	Instituciones escolares donde se realizan las Pasantías. Un semestre	Modo de actuación de los estudiantes que designan un modelo de Prácticas.

**Fuente:** Proceso de investigación  
Inspirado en Ferreres (1997)

Las exigencias de representatividad, relevancia y plausibilidad se reflejan en la disposición que se tiene de buscar, revisar y penetrar diversos contextos de análisis. Es decir, se trata de ser suficientemente amplios, extensos e inclusores de toda la información necesario que sirva para entender los cómo y por qué del problema de investigación. En tal sentido, en el marco de esta investigación para cumplir con estas

exigencias se ha detallado lo que piensan los estudiantes de las Prácticas Profesionales. Así mismo, hemos descrito la experiencia que desarrollamos en una institución escolar con el fin de precisar aspectos que sirvan para formular proyectos encaminados a la superación del actual esquema de trabajo.

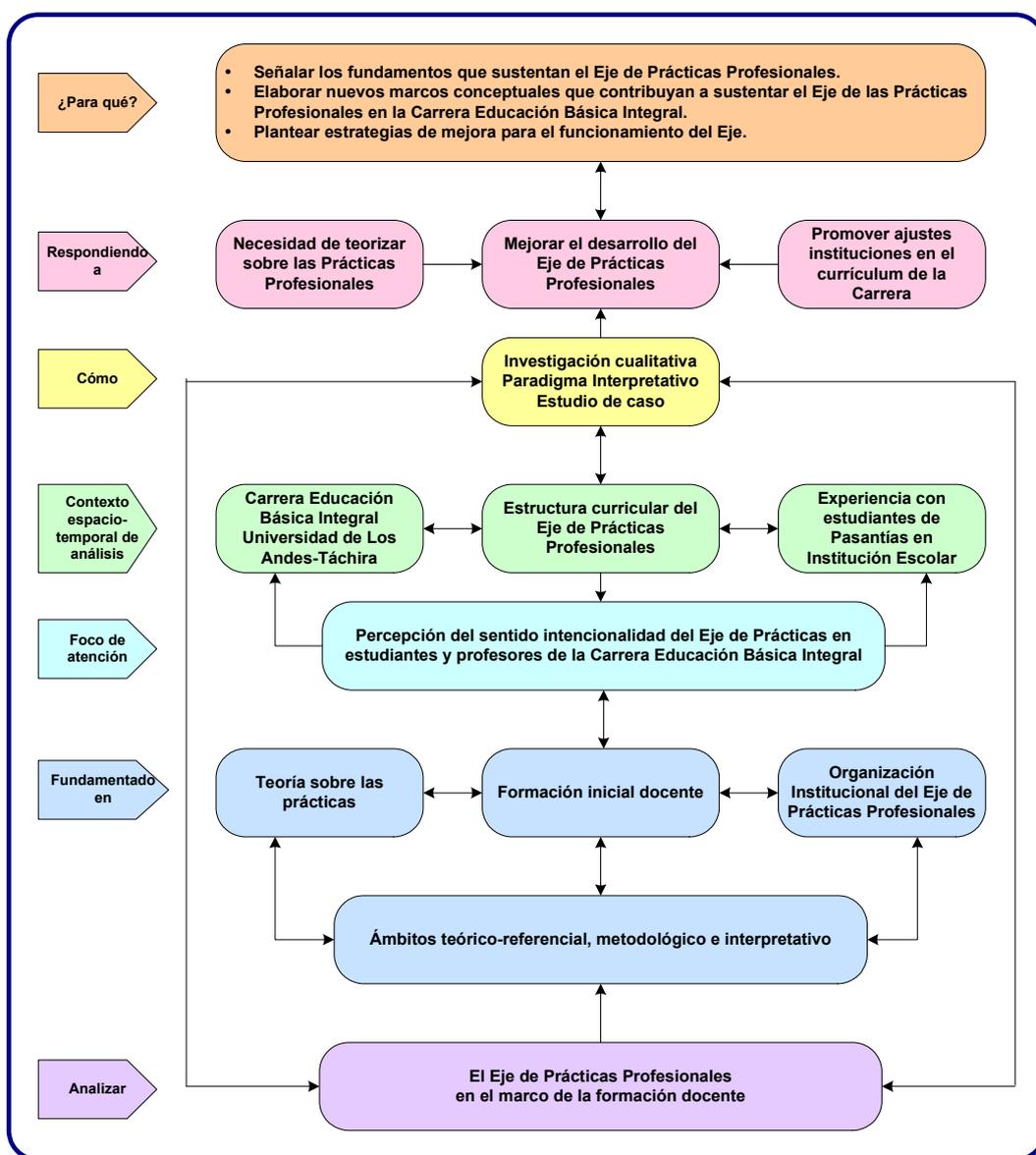


Figura N° 14

Diseño Inicial de Investigación

Fuente: Proceso de Investigación. Inspirado en Ferreres (1997).

Tales exigencias también nos ha conducido a ser más explicativos de los procesos que se han utilizado en la búsqueda y recogida de información, la cual una vez ordenada y sistematizada, constituyó un primer intento para constituir los sistemas de sistemas de categorías iniciales. Es digno reconocer, que todo este proceso estuvo determinado por la dinámica de la investigación la cual finalmente orientó las estrategias más adecuadas y pertinentes utilizadas.

Las exigencias respecto a la fundamentación teórica trataron de cubrirse estableciendo una frontera viva entre la información que servía de base y argumentación al problema y nuestras preconcepciones, sin que ello significara, privilegiarlas. Por el contrario, se procuró crear un ambiente de interacción, espontaneidad donde la información fluyera y enriqueciera lo intuitivo en lugar de frenarlo. Ello nos hizo más consecuentes con el planteamiento de Erickson (1989: 248) cuando refiere que en todo trabajo de investigación “se puede argumentar que no existen inducciones puras. Siempre aportamos a la experiencia ciertos marcos de interpretación, o esquemas.”

Bajo el imperativo de la dinámica relacional, creemos haber contagiado al colectivo de profesores que trabajan con el Eje de Prácticas Profesionales de la Carrera de Educación Básica Integral, esencialmente de la necesidad de iniciar estudios que conlleven a plantear acciones que produzcan ajustes institucionales y se comience, dentro de la Universidad y fuera de ella, un proceso de reconocimiento de las Prácticas en tanto construcción y no simple aplicación de saberes.

Por último, obviamente la responsabilidad de esta investigación, es individual, no obstante tratamos de mantener latente la necesidad de establecer un clima relacional con los profesores del Eje. Esta vinculación abrió el camino para que nuestra experiencia con este estudio, se convirtiera en un abanico de oportunidades en la incorporación de nuevas

líneas de investigación donde se comiencen a diversificar los temas vinculados con las Prácticas Profesionales.

Ahora bien, fuere por un motivo u otro, nuestra participación dentro del colectivo del Eje de Prácticas nos condujo a tener en cuenta quienes formaban parte de la audiencia fundamental de esta investigación, entre ellos, parte del colectivo de profesores del Eje de Prácticas Profesionales y los estudiantes de la carrera. Por ello, dimos a conocer nuestro tema de investigación y tomamos en cuenta las apreciaciones en torno a las posibles inconsistencias.

Por último, esta propuesta de investigación intentó acercarse al contexto y los actores tomando en cuenta las exigencias acerca de la dimensión ético-social. Realizamos unos acuerdos mínimos con nosotros mismos y con el grupo de destinatarios, por convicción, llegamos a declarar que todas las posiciones y argumentos expuestos en esta Tesis estaban dentro de los límites de lo correcto, lo justo y equitativo y, por lo tanto, expresaban sinceridad y podían ser comunicables.

Este criterio nos acercó al planteamiento de Habermas (1995: 85) al considerar la acción comunicativa como “aquella que se coordina con miras a llegar a un entendimiento y desemboca en un libre acuerdo que pueda ser subjetivamente reconocido como tal.” La búsqueda de este entendimiento se ganó a partir de ciertas pretensiones de validez, que nos acompañaron y sustentamos en dos ideas:

- a) Que los enunciados en relación con los ajustes institucionales y teórico-conceptuales del Eje de Prácticas Profesionales se hicieran comprensibles.
- b) Que esos acuerdos sirvieran para que el colectivo de profesores y estudiantes, se motivaran a actuar en el contexto universitario ante problemas pertinentes con la razón de ser del Eje dentro de la

Institución, participando libremente, mediante consensos cotidianos y compromisos compartidos.

Estas pretensiones de validez sólo podrían tener valor ético para este estudio y para la investigadora, si los profesores del Eje de Práctica Profesional, los estudiantes de la carrera Educación Básica Integral y el público interesado en esta temática lo encuentra plenamente justificado, producto del trabajo de investigación llevado a cabo.